

¿Hacia una Europa creativa?

THOMAS PERRIN

EMBAJADOR DE CREART. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LILLE

«Uno de los retos de este período 2014-2020 es defender la posición de la cultura y las artes no solo como sectores económicos sino también como recursos de desarrollo sostenible de las sociedades»

Europa Creativa es el nombre del nuevo programa marco de la Unión Europea lanzado para apoyar las artes y la cultura para el período 2014-2020. Fue propuesto por la Comisión Europea en noviembre de 2011 y actualmente está en curso de validación por el Parlamento y Consejo Europeos. La principal novedad de este programa es la integración de los dos que existían antes para los sectores artísticos y culturales: por un lado el Programa Cultura 2017-2013, dirigido principalmente a actores e instituciones de patrimonio, espectáculo, artes visuales, música, literatura, etc.; por otro lado el Programa Media dedicado a las industrias audiovisuales y cinematográficas. La Comisión considera que todas las artes y la cultura se enfrentan a los mismos retos independientemente de sus actividades, y que un programa integrado facilitará los contactos y el intercambio de buenas prácticas. Sin embargo, el programa se organiza en varios componentes que incluyen los del período 2007-2013: componentes «Cultura» y «medios de comunicación», además de una cuestión transversal, que propone, entre otras cosas, un instrumento de facilidad financiera para garantizar préstamos concedidos para las pequeñas y medianas empresas y organizaciones artísticas y culturales. Se realizó un estudio de impacto que produjo las siguientes estimaciones: al menos 8.000 organizaciones culturales y 300.000 artistas, profesionales y obras artísticas se beneficiarán de los recursos para movilidad transnacional, más de 5.500 libros y otras obras literarias serán traducidas y más de 1000 películas europeas y 2500 salas de cine recibirán ayudas.

Inclusión de problemas comunes, aumento de presupuesto, facilidades financieras y administrativas: el programa Europa Creativa promete ser una buena noticia para los agentes de la creación y la cultura en Europa. Sin embargo, numerosos representantes del mundo de la cultura han destacado la fuerte coloración económica y «orientada a los negocios» que dirige la propuesta de la Comisión: hablamos de «desarrollo de la audiencia» más que del acceso del público; las garantías financieras reflejan un deseo de cambiar los métodos de intervención con el abandono de la financiación recurrente para redes culturales que operan a favor de la financiación de proyectos. El énfasis está puesto sobre la difusión y distribución lógicas de productos culturales y creativos a escala internacional. La cultura es vista a través del prisma de la competitividad; la innovación que creará puestos de trabajo y crecimiento y contribuirá así a la proyección de la Unión Europea en el mundo. Los indicadores cuantitativos parciales (proporción de empleo y del PIB, porcentaje del público, número de partenariados, etc.) se convierten en las modalidades de evaluación del programa. La competitividad y la innovación cultural y artística parecen estar determinadas principalmente sobre la base de criterios económicos -incluso comerciales- en detrimento de su dimensión social, que se basa mayoritariamente en términos cuantitativos.

También podemos preguntarnos si el enfoque es un poco anticuado. Este enfoque nació en la década de 1990, particularmente en el Reino Unido, cuando el

gobierno de los Nuevos Laboristas estableció el Departamento de Cultura, Medios y Deportes (DCMS), bajo los auspicios de Chris Smith, promotor de la 'Britannia Creativa' y de la 'Cool Britannia'. Esta política ha tenido su éxito -el acento puesto sobre la «creatividad» se ha convertido en un modelo a seguir para numerosas políticas culturales en el mundo- pero también ha mostrado sus limitaciones en su capacidad de instalar un desarrollo cultural sostenible: muchos actores culturales y artísticos plantean la cuestión, desde la década del 2000, sobre el balance y las perspectivas de la «creatividad generalizada»: ¿No es una manera de privilegiar la instrumentalización y el relativismo culturales al servicio de prioridades del mercado global?

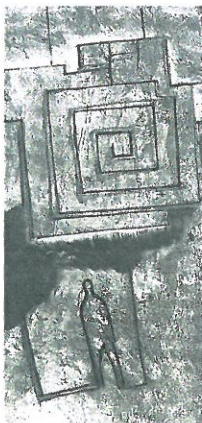
«La democracia del Nuevo Laborismo fue la democracia de mercado. La hegemonía de los valores de Thatcher sobrevivió a la remodelación de la operación del Nuevo Laborismo. La creatividad sugiere la libertad y la autonomía personales, los valores positivos asociados a quien ha entendido cada vez más como economía posmoderna simbólica e inmaterial. Pero la cultura fue un bien cuyo consumo era en sí mismo una expresión de la identidad -la de ciudadano consumidor de Cool Britannia».

Así, la propuesta Europa Creativa se sitúa en un contexto donde sus diseñadores tuvieron que negociar en el seno de la Comisión para justificar un aumento del presupuesto de la cultura sobre la base de las prioridades y la ideología de la Estrategia Europa 2020 «para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador», cuyo objetivo es reactivar la economía europea.

El programa Europa Creativa es el resultado de un compromiso establecido en un período de crisis económica y tensiones presupuestarias. Este programa también permanece como una herramienta única para la cooperación cultural transnacional entre cerca de 40 países. Es un presente donde actores culturales y artísticos se traducen o interpretan, en sus lenguas y con sus prácticas, las directrices de la Europa Creativa, sabiendo que la cultura y las artes también pueden desarrollarse en otros programas de la UE.

En este contexto, uno de los retos de este período 2014-2020 es también defender la posición de la cultura y las artes no solo como sectores económicos sino también como recursos de desarrollo sostenible de las sociedades. Es decir, la introducción de la variable cultural en el conjunto de programas y actividades de la Unión Europea. Paralelamente, al otro lado de lo que parece ser una dialéctica cultural europea, está la defensa de las especificidades de los sectores culturales y artísticos en los flujos transnacionales económicos y comerciales. Pero estas cuestiones van más allá de las consideraciones de impacto e influencia económica. «Los europeos deben aprender que juntos pueden todavía mantener alto su modelo de sociedad basado en el estado del bienestar y su diversidad nacional y cultural [...] Renunciar a la integración europea sería despedirse de la historia del mundo».

Por lo tanto, será al valorar simultáneamente el potencial para la competitividad económica de las artes y la cultura y su poder simbólico y social, que la Unión Europea podrá defender sus valores y al mismo tiempo enriquecer las culturas del mundo. Será, quizás aquí, donde Europa demuestre su creatividad.



JOSE IBARROLA

EDITORIALES

Punto muerto en Ucrania

Occidente espera que Estados Unidos mantenga la presión sobre Rusia

La grave crisis suscitada en Ucrania tras la decisión rusa de recuperar la república autónoma de Crimea, de soberanía ucraniana, conoce un desarrollo en cierto modo sorprendente: la irritación de Occidente, la UE y los Estados Unidos, ante la inaceptable conducta rusa parece detenida en la práctica y solo pendiente de la reacción norteamericana. De hecho lo único relevante en los tres últimos días han sido dos noticias: la larga entrevista telefónica entre el secretario de Estado Kerry y su colega ruso Serguei Lavrov, terminada con el compromiso de «seguir en contacto» y la advertencia rusa de que si hay sanciones internacionales contra Moscú, la parte rusa reexaminará el «Tratado de Reducción de Armas Estratégicas» (Start III) de 2010. En este contexto podría ser decisiva la reunión que el nuevo primer ministro ucraniano, Arseni Yatsenyuk, mantendrá el miércoles en la Casa Blanca con el presidente Obama, sabedor de que solo Washington podrá reunir un concurso suficiente de voluntades para aplicar un catálogo de sanciones políticas, financieras y militares a la Federación Rusa capaces, por su envergadura, de hacer retroceder a Moscú en su aparente voluntad de seguir adelante. Nada es seguro a este respecto y no es ofender a ciertos gobiernos, el alemán en primer lugar, señalar su perfil bajo en la crisis y su falta de entusiasmo por un eventual choque político y económico con Moscú. No hay duda alguna de que la comunidad internacional y su expresión, las Naciones Unidas, no aceptarán nunca la absorción de un territorio soberano de un Estado por otro por vía de hecho y de que, ocurra lo que ocurra, la reputación de Moscú, no muy alta a día de hoy, sufrirá aún más y acentuará la visión poco edificante de los hábitos de liderazgo seguidos por Vladimir Putin, empeñado en recuperar un rango mundial para su país en una especie de concurso que mezcla el nacionalismo arcaizante con la nostalgia, una fórmula poco recomendable en política interna y explosiva en el escenario internacional. Moscú tiene una oportunidad de oro de moderarse en el asunto de Crimea, apostar por una fórmula federal o semejante y ganarse así la consideración internacional, algo que parece interesar muy poco a Putin.

Un brote verde

El sector de la automoción ha experimentado un importante repunte desde mediados del año pasado, sobre todo a causa de las compras de particulares, que, si bien está asociado a las subvenciones de los sucesivos Planes PIVE, responde también a otros efectos según fuentes de la patronal de concesionarios, Faconauto. Se advierte un cambio de la percepción del cliente y una cierta inyección de confianza. De hecho, tales planes existen desde octubre de 2012 pero la mayoría de la demanda no se ha detectado hasta julio de 2013, y a partir de entonces el canal de particulares ha experimentado alzas del orden del 30% la mayoría de los meses. La compra de vehículos por empresas no responde sin embargo a esta pauta, y en 2013 el descenso global fue del 15,5%. Y ello a pesar de que el PIMA Aire -que permite la compra de toda una flota, hasta un tope de 200.000 euros- está impulsando la compra de vehículos comerciales, cuya venta se incrementó en 2013 un 11,83% (el 33,8% en el caso de autónomos). Estos datos sugieren, evidentemente, que el sector de automoción es el primero que se ha sumado al cambio de ciclo. Con la particularidad de que el cambio de tendencias -coches pequeños, tanto más baratos cuanto más ecológicos por los menores impuestos- es estructural y va en la dirección de la eficiencia.

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854
Nacido como El Norte de Castilla en 1856 de la unión de El Correo de Castilla y El Avisador

Director General: Ignacio Pérez Alonso. Director: Carlos F. Aganzo.

Subdirector-Jefe de Información:

José Ignacio Foces.

Jefe Web y Fin de Semana: Eloy de la Piza.

Jefe de Edición: Carmen Díez.

Jefe de Opinión: José María Cillero.

Secciones: Valladolid (Mar Domínguez), Castilla y León (Sonia Andriano), Economía (Francisco Fernández), Culturas (Angélica Tanarro), Deportes (Teresa García Fueyo), Web (Liliana Martínez Colodrón), Cierre (Isabel F. Barbado), Maquetación y Diseño (Francisco J. Quintero), Arte (Pedro Resina).

Delegados: Javier García Escudero (Palencia), Jaime Rojas (Segovia).